

| SUBSCRIPCIONES  |      |      |      |
|---|------|------|------|
|   | 1893 | 1894 | 1895 |
|   | 1.ª  | 2.ª  | 3.ª  |
| Madrid.....   | 4.50 | 4.50 | 4.50 |
| Provincia.....  | 4.50 | 4.50 | 4.50 |
| Extranjero.....   | 4.50 | 4.50 | 4.50 |
| Portugal.....   | 4.50 | 4.50 | 4.50 |
| Naciones conve-<br>nidas.....   | 4.50 | 4.50 | 4.50 |
| Idem no conve-<br>nidas.....  | 4.50 | 4.50 | 4.50 |
| VENTA   |      |      |      |
| Madrid: 25 números, 75 céntimos de<br>papel.  |      |      |      |
| Extranjero: id. id. 1.50  |      |      |      |
| NÚMEROS SUeltos   |      |      |      |
| Dal día 5 céntimos; atrasado, 25 idem.  |      |      |      |
| Se suscribe en las oficinas de R. Ochoa,<br>Br. y Agustín, 2, y en todas las librerías. |      |      |      |
| TELÉFONO NÚM. 772.  |      |      |      |



DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Domingo 29 de Abril de 1894

MADRID — NÚM. 6.744

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

## EJÉRCITO DEL HAMBRE

Como era de esperar, la inundación de obreros sin trabajo que desde todos los Estados de la Unión americana se desbordaban sobre Washington ya perdiendo el carácter pacífico que pretendía darle su organizador y jefe, Mr. Coxey.

Según las últimas noticias, parecen inevitables los choques con las tropas federales y milicianas, y ya se han circulado órdenes en algunos distritos para que aquellas marchen a ponerse enfrente de las multitudes y les impidan la violación del derecho de los demás, que pretenden llevar a cabo su color de ejercer uno suyo muy problemático, porque las leyes yankees no autorizan, seguramente, ni consagrar el derecho de ocupación de territorio, ni el de invasión, ni el de reunión tumultuosa y amenazadora.

Por de pronto, el presidente de la República, Mr. Cleveland, ha mandado tomar las más severas medidas para impedir que las turbas de vagos se acerquen a Washington, para lo cual se emplearán, si fuere menester, las tropas federales.

Esta disposición tiene fundamento legal, expedito y firme, porque un acta de 1882 prohíbe toda manifestación en el capitolio y en el terreno que le rodea.

En distintos comarcas del territorio de la Unión han ocurrido ya escenas lamentables que hacen prever como inevitables toda clase de conflictos, y tal vez el derramamiento de sangre.

Mr. Kelly pretende que la numerosa banda capitaneada por él, y que a estas horas se encuentra en Atlantic, le rodee de una especie de guardia negra, cuidadosamente elegida, para proteger su vida, al parecer amenazada por un complot de asesinos anarquistas.

En muchas partes extenuadas las hordas por la fatiga y el hambre, y desesperando de poder recorrer a pie los miles de kilómetros que a muchas de ellas separan de Washington, pretenden apoderarse de viva fuerza de los trenes, y en algunas ocasiones han llegado a hacer en tren determinados trayectos.

En los coches de trenes, llevados a cabo por bandas compuestas de muchos cientos de hombres, vaniendo muy frecuentes.

En Montana fue copado un tren de la compañía Northern Pacific y recorrió como cien millas hasta Columbus; allí fue detenido por un fuerte destacamento de policía, pero desarmado éste por los expedicionarios, que resistieron energicamente, continuó el convoy su camino, amenazando de muerte a los empleados de la línea.

Ignoramos lo que sucederá cuando este tren sea detenido por las tropas que han salido a su encuentro en virtud de orden telegráfica del Gobierno.

En Spokane (Estado de Washington) las autoridades, temiendo la comisión de hechos parecidos, han tomado las medidas de previsión que han creído convenientes.

En otros Estados, como por ejemplo en Oregón, se temen desórdenes porque parece imposible de hacer a pie la enorme distancia que los expedicionarios han de recorrer si quieren llegar a la capital federal.

Una falange de aquellos ha robado otro tren en Terre Haute (Indiana) y fue necesario impedir su viaje por medio de la fuerza pública.

Teñamos al corriente a nuestros lectores de las sucesivas peripecias de esta nunca vista manifestación, que prometen ser por todo extremo interesantes.

## Un buen discurso

Tiene nuestra política mayores y más frecuentes razones que las de nación alguna.

Nadie podía esperar que un asunto como el de Melilla, que ha estado a punto de acarrear una guerra continental y sangrienta y poner en suspenso por algún tiempo la armonía de la vida nacional cambiando tal vez en absoluto el porvenir de la patria, viniera a ser debatido en el Parlamento, con mayor copia de razones, con más altos vuelos y de modo concluyente, por un diputado de la misma mayoría, y no por uno de los jefes de los partidos de oposición.

No es que creamos inhóspito para intervenir en grandes debates al Sr. García Alix, cuya elocuencia y talento son suficientes para esta y mayores empresas; señalamos tan sólo la rareza de nuestras costumbres parlamentarias, y nos permitiremos añadir que de ellas tiene la culpa el immoderado desdoro de nuestros grandes políticos de tratar a última hora las cuestiones principales, a fin de que la expectación de las gentes y el efecto de sus discursos sean mayores.

La forma y extensión con que trató los asuntos de Melilla el Sr. García Alix, quitan toda importancia a lo que en nuevas sesiones haya de decir cualquiera.

A pretexto de defender al infortunado general Margallo, el Sr. García Alix inculcó de improvisación al Gobierno por no haber impedido el contrabando de armas que se hacía con bandera inglesa, y por no haber aumentado la guarnición de Melilla oportunamente; censuró el paralelismo de las acciones diplomáticas y militares y la aglomeración de tropas en Melilla al final del conflicto.

El ministro de la Guerra hizo de su conducta la defensa que se podía hacer. La carta leída por el Sr. Alix, relativa al aumento de guarnición pedido por el general Margallo, no había llegado a manos del ministro. Y hemos de creer la afirmación honrada del general López Domínguez como nadie ha dudado de la veracidad del Sr. Alix.

Respecto al contrabando de armas, con

bandera inglesa, que el Sr. Alix denunció, tal vez la contestación del ministro de la Guerra hubiera sido más concluyente si su cargo le permitiera hacer determinadas revelaciones.

Las censuras a la gestión diplomática, fueron contestadas por el Sr. Moré, con la suficiencia de siempre y con una sinceridad digna de elogio, habida cuenta de las restricciones que el ejercicio de su cargo le imponía.

El Gobierno no contrajo, al entablar las negociaciones, compromiso alguno con las potencias, que estorbaba nuestra acción militar, la cual en ningún caso se hubiera emprendido contra las kabilas, sino contra el sultán; y entre la paz y la guerra, pues no había otro camino, optó por la primera.

Así quedaron las cosas ayer en el Congreso, y difícilmente creemos que pueda pasarse de ahí.

Así debió comprenderlo también el señor Cánovas, pura a última hora de la noche se decía que había desistido de terciar en la discusión, reservándose para tratar el asunto en debate más elevado, por medio de una proposición incidental.

Ignoramos lo que sobre la política internacional de Gobierno pueda decir el Sr. Cánovas, pero no serán grandes novedades respecto a la cuestión de Melilla.

En último término, lo que de la discusión de tal asunto se ha evidenciado, es que con las torpezas y confusiones a que el pasado conflicto dio ocasión, con todos los defectos que las negociaciones tengan, hay que dar gracias a la providencia, porque durante el desarrollo del suceso hayan estado cerradas las Cortes.

De lo contrario, buena la hubiéramos hecho.

## Cuerpos Colegisladores

### Senado

SESIÓN DEL DÍA 28 DE ABRIL DE 1894

Se abrió a las tres, bajo la presidencia del Sr. Sáenz, y juró el cargo de senador el señor Grandío y González.

El Sr. García Barzanallana presentó una exposición de Orihuela en contra de los Tratados de 1845 y 1846, y de la L.ª de 1847, sobre la fabricación de salazones de pesados de Arosas (Coruña) en pro de dichos Tratados.

El Sr. Domínguez Gil pidió al ministro de Fomento que activase la resolución del expediente instruido sobre ciertas acciones cometidas por el Instituto de Jovellanos, en Gijón.

Le contestó el Sr. Groizard que lo resolverá cuando emita informe el Consejo de Instrucción pública.

El señor marqués de Villamejor presentó una exposición de los mineros y fabricantes de Linares contra las nuevas tarifas de transporte de minerales que han establecido las Compañías de ferrocarriles andaluces y la del Mediodía.

Hizo varias consideraciones para demostrar que dichas Compañías no miran por los intereses de las regiones que sostienen sus ferrocarriles.

El Sr. Groizard contestó que el Gobierno no puede exigir la rebaja de las tarifas, porque son legales.

El Sr. Cuesca y Santiago presentó una exposición del Ayuntamiento de Baracaldo en contra de los Tratados.

El señor conde de Canga Argüelles se adhirió al ruego del Sr. Domínguez Gil y pidió que se atiende al Instituto de Gijón.

Se ofreció el ministro de Fomento que lo tendrá en cuenta cuando resuelva el expediente.

El Sr. Calvo Martín dijo que la propiedad urbana que tiene en Madrid se la come el Estado cada tres años.

Excitó al ministro de Hacienda para que ponga remedio a esta situación y se admitan las declaraciones juradas en baja.

El señor ministro de Hacienda manifestó que tendrá en cuenta los deseos del Sr. Calvo Martín, pero no existe tal orden alguna disponiendo que no se admitan declaraciones juradas.

El señor marqués de la Viesca se lamentó del retraso de los telegramas, que atribuyó a deficiencias del material. Dice que el servicio de España es el peor de Europa.

El señor marqués de Aguilar de Campoo dijo que faltando poco para reunirse el Senado en sesiones, creía conveniente que se reservara la palabra y explicara mañana lunes su interposición sobre el desarrollo del presupuesto.

El presidente accedió a su deseo, y se entró en la orden del día.

Se aprobaron los dictámenes de la comisión de actas admitiendo al ejercicio del cargo de senador a los señores obispo de Sigüenza y D. Justo Martínez.

Prestaron juramento dichos señores. Se aprobaron sin debate los proyectos de ley, variando el trazado de la carretera de Nájera a Torrejón de Cáceres.

Se votaron definitivamente varias proposiciones de carreteras y de erección de una estación a Guzmán el Bueno, y se levanta la sesión a las cinco menos veinte, pasando el Senado a reunirse en sesiones, y eligió las comisiones que han de informar sobre las siguientes proposiciones de ley:

Dictando reglas para el ejercicio de la abogacía.

Declarando de utilidad pública el encauzamiento del río Zapartiel en Medina del Campo.

Prorrogando el plazo para terminar las obras del ferrocarril de Villabona a Avilés y San Juan de Nieva.

Siguiendo la del Sr. del Collado de Telles del término municipal de Castañaz y agregándola al de Martín del Río.

Autorizando la devolución de la fianza al ferrocarril económico de Mot a Girona.

Concediendo los ferrocarriles: de San Julián de Musques a Castro Urdiales, de Lucena de las Torres a la ensenada de Agua Amarga y de vía estrecha de Madrid a Santander.

Incluyendo en el plan general de carreteras las siguientes: de Villayón a Villapedre, de la provincia de Córdoba, del Tomelloso a Valdepeñas, de Tarazona de la Mancha a Matilla del Palancar, de Navia a Villayón, de la de Zaragoza a Castellón a la Venta de Santa Lucía, de la de Torrelavega a Oviedo a la estación de Pola de Siero, de Baños de Montemayor a la de Bajar a Ciudad Rodrigo, de la de Barbaño a la frontera a Benabarre, de Constantina a Aznalcollar, de la de San Leonardo a la de Pedrara a Burgos, de Salamanca a la de Béjar a Sequeros, del Hipódromo de esta corte a Chamartín de la Rosa, de Saques a Panticosa, de Vilela a la provincia num. 20, de Puente de Otero a la de Villalba de Oviedo a la municipal de Pradejón.

El Sr. García Alix: He venido aquí a defender la memoria de un soldado español que dio a la patria cuanto pudo, dejando en el abandono a una viuda y a un huérfano. Me pidieron su defensa, y defendiendo al español, al oficial bizarro y al mártir de su deber.

Lee las cartas de 12 y 20 de Julio, en que el general Margallo insiste en sus avisos al ministro de la Guerra acerca de la actitud de los moros, agitados por Maimón-Mohatar, que aspiraba al bajato del campo.

Afirma que si el 2 de Octubre, el comandante general de Melilla, en vez de 314 combatientes, entonces disponibles, hubiese tenido a sus órdenes 1.600 ó 2.000 hombres, seguramente el conflicto hubiera quedado resuelto desde luego con el castigo de los moros, según ocurrió en otras ocasiones.

Para demostrar la previsión del general Margallo y sus dotes diplomáticas, habla de la visita del marqués de Potestad a las plazas de África, y refiere que el general señaló entonces al diplomático los inconvenientes y peligros de la falta de cumplimiento del tratado de Wad-Rás, y la necesidad de que el bajá del campo ejerciese una autoridad verdadera, con fuerza suficiente para hacerse respetar; sobre este asunto escribió el 20 de Agosto el general Margallo al marqués de Potestad Fornari, y éste, el 25, le contestó que no dejaría de cumplir su encargo, estimando más conveniente hacerlo de palabra en su próxima visita a la corte del Sultán.

Otra vez el general Margallo, en 30 de Septiembre, escribió al ministro de Tánger lo que sucedía, y dice que el Gobierno, a pesar de las advertencias, no se enteró de nada hasta el 3 de Octubre.

Respecto a los negociaciones diplomáticas, manifestaba que debían seguirse con conocimiento del ministro de la Guerra, pues de otro modo no se explicase lo ocurrido.

Examina los documentos del Libro encerrado y censura la acumulación de tropas en Melilla, a última hora. Concluye diciendo que son necesarios Gabinetes de soluciones y no de tentativas.

El señor ministro de la Guerra contesta, empezando por asegurar que dos de las cartas leídas por el Sr. García Alix y que éste ha tomado de un copiógrafo, no han llegado al ministerio de la Guerra.

Niega que el general Margallo le exigiese los medios de combate y soldados, que manifestaba la lectura de los documentos aludidos.

Niega asimismo que con 300 hombres más bastase para repeler victoriosamente la agresión de los rifinos.

Hace protestas de que él haya tratado ni pensado molestar la memoria del Sr. Margallo, afirmando que lo relativo a la guerra no ha pasado ni un momento, a ni empezadas las gestiones diplomáticas por el marqués de Potestad de Fornari.

(El señor ministro de Estado hace signos afirmativos.)

Sostiene que para combatir a las kabilas, construir nuestros fuertes y que nuestros límites fueran respetados, no se tenía para nada en cuenta en el ministerio de la Guerra ni la opinión de las potencias extranjeras, ni las notas diplomáticas, ni nada.

Demuestra que Melilla, para una campaña en África, no puede ser base de operaciones. Hace consideraciones técnicas para sostener su tesis.

Fin a su discurso afirmando lo falso del criterio del Sr. García Alix, que la mayoría parlamentaria puede criticar y formar programas políticos en sentido opuesto al que mantienen los Gabinetes de los partidos, porque ellos persiguen entones su destrucción y ruina (Muy bien, muy bien.)

El señor ministro de Estado interviene, y declara que hasta ahora no ha tenido conocimiento de esa correspondencia entre el marqués de Potestad y el general Margallo.

Se lamenta de que su cargo le impida citar ciertos nombres, mientras no se termine la acción diplomática, y manifiesta que algunos instigadores de la rebelión de las kabilas están sometidos a la sanción penal y otros no han sido detenidos.

Elogia la conducta de la legación de Tánger, y dice que para una acción guerrera en el Rif, estaban designados de todo conato. Pero el Gobierno—añade—nunca trató de luchar contra los rifinos, sino de exigir el cumplimiento del tratado de Wad-Rás. De desatarse la guerra, hubiera sido con el imperio.

En períodos sucesivos, como la Cámara escucha con recogimiento y apuro, explica as freces de balas, y no notas para evitar la resonancia y efectos que otras declaraciones suyas más públicas hubieran tenido entre los enemigos de España.

Termina con un hermoso período diciendo que no está lejano el día en que se haga justicia al patriotismo con que ha obrado el Gobierno.

Rectifica el Sr. García Alix diciendo que la campaña de Melilla ha sido una caricatura de la guerra del 60.

El Sr. Moré: Eso lo creen pocos españoles.

El Sr. Marengo: Más de los que cree su señor.

Se suspende el debate y levanta la sesión a las siete menos veinte.

## París al día

En el siglo XXV

Parece ser que existe en Ogden, estado de New-York (Estados Unidos), un yacimiento de hierro magnético de origen eruptivo, midiendo más de una milla (1.600 metros) de longitud, y encerrado en un cono—pues la veta se hunde en las entrañas del suelo a profundidades desconocidas—millones de toneladas de metal.

En una palabra, un ímán gigante—lo suficiente para atraer a todos los fabricantes de brújula y a todos los magnetómanos de los dos hemisferios.

No es el yankee pueblo que dejara perder una fuerza de tamaño cabre y de tamaño valor. «Papá fotógrafo»—he nombrado a Edison—que no es sólo un «evidente» y un «taumaturgo» como ya no los había desde Simón el Magro, sino también, y especialmente, un hombre muy entendido en negocios—«Papá fotógrafo» ha comprendido de seguida todo el partido que podría sacarse de tal descubrimiento.

Ya, en efecto, se propone enrollar en torno de la preciosa montaña varios kilómetros de hilo de cobre, de manera a determinar lo que se llama una corriente de inducción, cuyas variaciones habrían de corresponder exactamente a las variaciones de la imantación en la masa del metal circunscrito.

Adivinase lo que de ahí podría resultar y qué estupendas empresas fomentaría su explotación.

Hoy día puede decirse que no está permitido ignorar que las misteriosas modificaciones que incesantemente se efectúan, con periodicidad y regularidad más o menos precisas, ó caprichosas en el seno de la masa del sol, en donde se traducen, para los atrevidos telescopios de nuestros astrónomos, por incognoscibles enredadas de manchas y de protuberancias, no dejan de ejercer cierta influencia sobre los fenómenos terrestres.

No en balde gravita la Tierra en la órbita del astro jefe, del cual es humilde satélite. Fuerza le es pagar su vasallaje, y en cierto modo compartir la suerte de su radiante señor.

Si hemos de dar crédito a los sabios que más se han internado en el secreto del edificio solar, esas sutiles sugerencias no se limitan a abul ar dos veces al día, de consuno con la pálida luz de la Luna, los océanos sacudidos de su nivel normal, produciendo el hervor de la savia en las plantas, y fermentando la sangre en las venas de los animales; son el manantial mismo y la causa eficiente de toda fuerza y de toda vida, la razón profunda de todas las metamorfosis sin fin, de este pedacito de barro es a la vez teatro y actor. Nada más verosímil, nada más lógico.

Si llegara, con el inglés Stanley Jevons, hasta ver cierta relación oculta entre las manchas del sol y el movimiento de las quebras, nos es siquiera permitido, en cambio, con el dar como definitivamente sentado que los temblores de tierra, las variaciones de las estaciones, las tormentas, los ciclones, y en general todos los fenómenos meteorológicos y geológicos de este bajo mundo, están íntimamente ligados, como por una especie de fraternidad electro-magnética, a las fantasías de aquellas manchas.

Lo cierto es que tales lejanos fenómenos, inaccesibles a la observación directa, denuncianse ineludiblemente por un desasosiego especial de la aguja imantada. Acaso, pues, bastara medir y calcular ese desasosiego, comparándolo, según los principios de la ciencia matemática y el método experimental, con sus causas generadoras y determinantes, para llegar a prever y a predecir parte del porvenir con certeza casi infalible.

Tal es, sin duda, el parecer de Edison, y a la realización de tal valiente de esta esperanza quiere aplicar la mole enorme de imanes naturales de New-Jersey.

Ha calculado que la inexplicable acción magnética ejercida por esa masa del sol sobre débiles agujas móviles, habrían de ser notablemente amplificadas y exaltadas, si se utilizasen, en vez de brujas de acero, una inmensidad influenciable, tal como el yacimiento de Ogden. Y entonces fue cuando se le ocurrió fabricar una especie de colosal «solenoide».

No sólo podrían las corrientes así engendradas ser indicadas sobre cuadros graduados, en donde todos pudieran leerlas, ó inscribirse gráficamente sobre automáticos cilindros, sino que podrían depositarse en un teléfono que las tradujera en vibraciones sonoras.

Los signos premonitores de los cataclismos terrestres pudieran de esa manera ser expedidos a lo lejos anticipadamente, y aun recordados después y conservados, como documento, en los tubos de cera del fonógrafo, con un carácter de autenticidad tanto más positivo cuanto que el sol mismo habría de sancionarlos.

Ya nos permitía el análisis espectral leer claramente en los flancos incandescentes de Rebo.

Me refiero a Edison, podremos en lo sucesivo oír la respiración reveladora, cuyos acentos quedan en luego, para su interrelación, a cargo de los calculadores científicos. En el momento en que se dispusiera el sol a tornarnos nuestro pobre planeta, el mismo telearía a rebato y a seguida Edison telegrafaría al mundo entero que se pusiera en guardia.

Y por módica que fuera la cantidad estipulada por aviso y por cada interesado, no dejaría de formar, al cabo del año, un respetable montoncito de dólares.

Y bien mirado, ese proyecto, al que no parece haberle aún dado Edison forma definitiva, es quizás menos utópico de lo que al pronto parece.

¿Quién sabe si no satisfechas con registrar sencillamente por brújula, teléfono ó fonógrafo, cual mejor convenga a los intereses de la ciencia, de la agricultura y de la navegación, los más insignificantes estremecimientos de la fiscomía solar, las futuras generaciones americanas, llegando hasta los límites de la lógica experimental, no tratarán de utilizar más práctica y directamente aún los tesoros de imantación espontánea de que los ha dotado la naturaleza, para la fabricación de la electricidad industrial, ya por la transformación de la energía magnética, ya por la extracción de fluidos atmosféricos, ya por la producción gratuita de la luz, del calor y de la fuerza?

¿Quién sabe si no tratarán de metamorfo-

El Sr. García Alix: He venido aquí a defender la memoria de un soldado español que dio a la patria cuanto pudo, dejando en el abandono a una viuda y a un huérfano. Me pidieron su defensa, y defendiendo al español, al oficial bizarro y al mártir de su deber.

Lee las cartas de 12 y 20 de Julio, en que el general Margallo insiste en sus avisos al ministro de la Guerra acerca de la actitud de los moros, agitados por Maimón-Mohatar, que aspiraba al bajato del campo.

Afirma que si el 2 de Octubre, el comandante general de Melilla, en vez de 314 combatientes, entonces disponibles, hubiese tenido a sus órdenes 1.600 ó 2.000 hombres, seguramente el conflicto hubiera quedado resuelto desde luego con el castigo de los moros, según ocurrió en otras ocasiones.

Para demostrar la previsión del general Margallo y sus dotes diplomáticas, habla de la visita del marqués de Potestad a las plazas de África, y refiere que el general señaló entonces al diplomático los inconvenientes y peligros de la falta de cumplimiento del tratado de Wad-Rás, y la necesidad de que el bajá del campo ejerciese una autoridad verdadera, con fuerza suficiente para hacerse respetar; sobre este asunto escribió el 20 de Agosto el general Margallo al marqués de Potestad Fornari, y éste, el 25, le contestó que no dejaría de cumplir su encargo, estimando más conveniente hacerlo de palabra en su próxima visita a la corte del Sultán.

Otra vez el general Margallo, en 30 de Septiembre, escribió al ministro de Tánger lo que sucedía, y dice que el Gobierno, a pesar de las advertencias, no se enteró de nada hasta el 3 de Octubre.

Respecto a los negociaciones diplomáticas, manifestaba que debían seguirse con conocimiento del ministro de la Guerra, pues de otro modo no se explicase lo ocurrido.

Examina los documentos del Libro encerrado y censura la acumulación de tropas en Melilla, a última hora. Concluye diciendo que son necesarios Gabinetes de soluciones y no de tentativas.

El señor ministro de la Guerra contesta, empezando por asegurar que dos de las cartas leídas por el Sr. García Alix y que éste ha tomado de un copiógrafo, no han llegado al ministerio de la Guerra.

Niega que el general Margallo le exigiese los medios de combate y soldados, que manifestaba la lectura de los documentos aludidos.

Niega asimismo que con 300 hombres más bastase para repeler victoriosamente la agresión de los rifinos.

Hace protestas de que él haya tratado ni pensado molestar la memoria del Sr. Margallo, afirmando que lo relativo a la guerra no ha pasado ni un momento, a ni empezadas las gestiones diplomáticas por el marqués de Potestad de Fornari.

(El señor ministro de Estado hace signos afirmativos.)

Sostiene que para combatir a las kabilas, construir nuestros fuertes y que nuestros límites fueran respetados, no se tenía para nada en cuenta en el ministerio de la Guerra ni la opinión de las potencias extranjeras, ni las notas diplomáticas, ni nada.

Demuestra que Melilla, para una campaña en África, no puede ser base de operaciones. Hace consideraciones técnicas para sostener su tesis.

Fin a su discurso afirmando lo falso del criterio del Sr. García Alix, que la mayoría parlamentaria puede criticar y formar programas políticos en sentido opuesto al que mantienen los Gabinetes de los partidos, porque ellos persiguen entones su destrucción y ruina (Muy bien, muy bien.)

El señor ministro de Estado interviene, y declara que hasta ahora no ha tenido conocimiento de esa correspondencia entre el marqués de Potestad y el general Margallo.

Se lamenta de que su cargo le impida citar ciertos nombres, mientras no se termine la acción diplomática, y manifiesta que algunos instigadores de la rebelión de las kabilas están sometidos a la sanción penal y otros no han sido detenidos.

Elogia la conducta de la legación de Tánger, y dice que para una acción guerrera en el Rif, estaban designados de todo conato. Pero el Gobierno—añade—nunca trató de luchar contra los rifinos, sino de exigir el cumplimiento del tratado de Wad-Rás. De desatarse la guerra, hubiera sido con el imperio.

En períodos sucesivos, como la Cámara escucha con recogimiento y apuro, explica as freces de balas, y no notas para evitar la resonancia y efectos que otras declaraciones suyas más públicas hubieran tenido entre los enemigos de España.

Termina con un hermoso período diciendo que no está lejano el día en que se haga justicia al patriotismo con que ha obrado el Gobierno.

Rectifica el Sr. García Alix diciendo que la campaña de Melilla ha sido una caricatura de la guerra del 60.

El Sr. Moré: Eso lo creen pocos españoles.

El Sr. Marengo: Más de los que cree su señor.

Se suspende el debate y levanta la sesión a las siete menos veinte.

## París al día

En el siglo XXV

Parece ser que existe en Ogden, estado de New-York (Estados Unidos), un yacimiento de hierro magnético de origen eruptivo, midiendo más de una milla (1.600 metros) de longitud, y encerrado en un cono—pues la veta se hunde en las entrañas del suelo a profundidades desconocidas—millones de toneladas de metal.

En una palabra, un ímán gigante—lo suficiente para atraer a todos los fabricantes de brújula y a todos los magnetómanos de los dos hemisferios.

No es el yankee pueblo que dejara perder una fuerza de tamaño cabre y de tamaño valor. «Papá fotógrafo»—he nombrado a Edison—que no es sólo un «evidente» y un «taumaturgo» como ya no los había desde Simón el Magro, sino también, y especialmente, un hombre muy entendido en negocios—«Papá fotógrafo» ha comprendido de seguida todo el partido que podría sacarse de tal descubrimiento.

Ya, en efecto, se propone enrollar en torno de la preciosa montaña varios



sear la montaña de Ogden en un formidable condensador?

Suponed que la aíslen, esa montaña encantada... No digo yo que sea fácil la cosa, pero en rigor no es imposible. Admitid, por ejemplo, que se coloque por debajo una inmensa pieza de gutapercha, de manera a envolverla por todas partes, dual un chinorro en un pañuelo, ó bien que en derredor suyo viertan una capa de vidrio fundido... Lograréis de esa manera una ciclópea máquina magneto-eléctrica, indeagastable e inagotable, quedando luego por cuenta de Edison el aplicarla como se debió.

¿Oa figurais la gente viendo á llenar su acumulador portátil a aquel manantial milagroso, del mismo modo que vamos por una botella de vino á la taberna ó por un cántaro de agua á la fuente?

¿Que no os suete la paradoja? Ya está ésta en vías de ejecución—no en América, sino en Inglaterra—en menor escala.

Hace algunos meses, el *Monitor Industrial*, anunciaba que habíase descubierto en una mina del país de Gales yemas de plomo casi puro y en superficie adonde, cubierto todo ello por espesa capa de bixido de plomo, por consiguiente, en perfecta disposición de un acumulador eléctrico. Esta vez sí que se trataba de un acumulador gigantesco y cargándose solo. Parece ser, pues, que se disponían á sembrar toda aquella superficie acumuladora de un bosque de pararrayos, previendo que bastaría una tormenta aérea por almacenar 10,000 amperes por hora, directamente tomados de las nubes atmosféricas. Formóse inmediatamente un sindicato del cual nada he vuelto á saber.

¿No es esto, poco más ó menos, lo que me figuró yo que podría hacerse en Ogden? Y si no hay identidad de principio, ¿no hay por lo menos equivalente de fantasía?

Cuanto más que aún nos reserva sorpresas la electricidad.

Al paso que llevan las canalizaciones aéreas y subterráneas, nuestro globo, que como es sabido, es un linaj, pronto será una inmensa bobina envuelta en espesa enredada de mallas de bronce, girando con vertiginosa rapidez en torno de otros imanes, más poderosos, en el seno de los cuales se agita el viento eléctrico dormido.

¿Cualquiera imajina, ni aún en sueños, el partido que de esas máquinas fabulosas y gratuitas podrán sacar las buenas gentes del siglo XXI?

Emile GAUTIER.

(Prohibida la reproducción.)

## FRUTOS DE LA PEREGRINACIÓN

Según noticias dignas, son cinco los romerías que se han vuelto locos.

Atribuya esta singularidad al cronista de *La Correspondencia*, á las siguientes causas: «La exagerada monomanía religiosa, la alimentación incompleta, ó casi nula, de algunos de nuestros romeros, junto con la constante agitación nerviosa producida por las angustias del mar, el cambio radical de costumbres y la febril actividad de estos días, han determinado, seguramente, esos desequilibrios mentales».

De no haber sido tan piadoso el objeto, buenas cosas dirían ahora los apologistas de la peregrinación obrera.

No lo pesarán por los que han perdido el juicio, si hubieran ido á visitar el sepulcro de Garibaldi, en vez de ir á posturas ante el de Pío IX.

## Balance del Banco

Vamos á dar á nuestros lectores ligera idea del de ayer, muy ligera porque apenas ofrece variación con respecto al anterior, razón por la cual omitimos la acostumbrada comparación entre ambos.

Respecto al Balance próximo, ya será otra cosa, si no nos equivocamos al suponer que en él vendrán consignadas alteraciones más importantes.

Activo.—El oro figuraba ayer por 197 94 millones de pesetas; la plata por 210 96; los descuentos por 128 28; los préstamos por 110 28.

Las obligaciones del Tesoro por 191 43; y la cuenta corriente de efectivo con el Tesoro por 20 82.

Pasivo.—Los billetes en circulación suman 932 55 millones de pesetas; las cuentas corrientes 334 20; y los créditos con garantía de valores públicos 63 74.

El oro tiene un aumento insignificante; 48 pesetas 80 céntimos.

La plata ha aumentado 20 millones.

Las obligaciones del Tesoro han bajado por 2 27 millones.

Los billetes en circulación han disminuido en 681.900 pesetas.

## La propiedad industrial

### UNA SENTENCIA IMPORTANTE

De ningún modo se protege mejor la industria de un país, que reglamentando y concediendo amparo á la propiedad industrial y poniendo freno á la concurrencia desleal, en la lucha incesante del trabajo, bajo la égida de la libertad, creada por el derecho moderno.

Este es el secreto de la prodigiosa riqueza acumulada en otras naciones, y el único recurso de su prosperidad; pues más que en sus Aduanas y Tratados de Comercio, debe buscarse indubitablemente en la protección del Estado á la vida de la industria.

En España tenemos, si, una ley de patentes de invención; la de 30 de Julio de 1878, inspirada en un verdadero espíritu de progreso, pero desgraciadamente, sólo en rarísimos casos sirve de garantía á los inventores e industriales.

Forma de parte de nuestra legislación penal especial, apenas si se dan cuenta de su existencia nuestros tribunales, y cuando se invocan en forma por el interés privado, sólo después de ruidosa contienda llegan á prevalecer sus disposiciones.

Añádase á esto que carecemos de jurisprudencia propia y que tenemos que acudir en la mayor parte de las veces á la francesa, y se tendrá una idea de la eficacia de la ley, como elemento de orden y armonía en nuestra desmedrada industria nacional.

Por eso nos apresuramos hoy á llamar la atención pública sobre la sentencia dictada por la sección tercera de esta Audiencia en la causa sobre usurpación que ha seguido la sociedad Viuda de Horra y Alegre, de Barcelona, contra el industrial de esta corte D. Valeriano Salvaterra Pombo, de que

se ha ocupado en estos días toda la prensa de Madrid.

Los magistrados que componen tan respetable tribunal, no sólo han velado en esta ocasión por la pureza de la ley, sino que han demostrado una ilustración poco común y digna de aplauso, en frente de la general ignorancia de esta clase de problemas jurídicos, puesta de relieve por la opinión indoceta de determinadas publicaciones.

La sentencia declarando que existe la usurpación de patente industrial, dictada por dicha Sección en tan ruidosa causa, tomando por base el *dictamen pericial*, concretando los hechos y limitándose á señalar la participación de las personas responsables, la pena principal y los derechos del perjudicado, debe recogerse en extremo á nuestros centros de producción.

Interin se organizan los jurados industriales, nuestros tribunales ordinarios reconocen la naturaleza de la *propiedad industrial*, y la progen de decididamente, por lo visto, (cosa meritoria en verdad, en un país como éste, donde no se tiene la noción siquiera de ese derecho dominical, tan sagrado, por lo menos, como el que engendra la propiedad por excelencia: la propiedad inmueble).

Juan B. ENSEÑAT.

## TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial

Víste de los Sres. Perier, Marty, Burdeau y Jannard á Lyon

Paris 28 (9-17 n.)—Telegrafía de Lyon, que M. Casimir Perier, acompañado de los ministros de Comercio, Hacienda y Agricultura, MM. Marty, Burdeau y Jannard, llegaron por la tarde á aquella ciudad, recibiendo en la estación el prefecto Reyvaux, la municipalidad y autoridades militares, dirigiéndose á la prefectura, en donde se hospedó. En las calles que ha recorrido el cortejo en Lyon, había un gentío inmenso, saludando con gritos de «Viva la República».

A estas manifestaciones de simpatía han seguido otras de protesta, hechas por los católicos de esta capital, que se consideran agraviados por la querrela entabada contra el arzobispo.

Él clero se ha abstenido de asistir á las ceremonias oficiales que han precedido á la apertura de la Exposición.

Esta noche, después de un gran banquete en la prefectura, habrá baile, al que está invitado lo más granado de Lyon, prometiendo ser muy espléndido, á juzgar por los preparativos.—P. Coll-Rafael.

La causa del anarquista Henry ante el jurado.—Segunda audiencia.—Informe pericial.—Testigos de descargo.—Acusación fiscal.—Defensa.—Veredicto de culpabilidad.—Sentencia de muerte.

Paris 28 (8-10 n.)—Ha reinado en todo el día de hoy la misma expectación que ayer, con motivo de la causa contra el autor de los atentados del hotel Terminus y de la calle de Bons Enfants.

A las doce se ha reanudado la vista, con asistencia de mayor número de personas que en la sesión anterior.

El director del Laboratorio municipal M. Girard, opina que el procesado no pudo confeccionar por sí sólo la bomba de la calle de Bons Enfants.

Henry persiste en declarar que no tuvo cómplice ninguno; y protesta vivamente contra la circunstancia de irresponsabilidad por causa de locura, que un testigo de descargo, médico amigo de la familia, supone en interés del procesado.

A algunos profesores y condiscípulos de Henry han declarado en sentido favorable á éste. La acusación fiscal, enérgica y lógica, concluye reclamando la pena de muerte.

El abogado defensor alega la corta edad, el atavismo y la inconsciencia de Henry, pidiendo para él el beneficio de las circunstancias atenuantes.

El veredicto del Jurado se pronuncia por la culpabilidad del procesado, el cual es sentenciado á muerte.

Al oír la sentencia, Henry exclamó: Compañeros, no temáis. Viva la anarquía! —Coll-Rafael.

De la Agencia Fabra

Peregrinos

Civilizarchia 27 (9-10 n.)—En este momento zarpan con rumbo á Barcelona los vapores *Bilguer* y *Buenos Aires* con 400 peregrinos españoles, traídos desde Roma en un tren especial.

Numerosa concurrencia ha presenciado su salida, reinando completo orden.

El voto femenino

Londres 28.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

Después de extenso debate, se aprueba en primera lectura el bill relativo á los consejos de Parroquia en Escocia, en virtud del cual se admite el derecho de las mujeres para ser elegidas.

La colerina en Lisboa

Lisboa 28.—Los periódicos se ocupan casi exclusivamente de la marcha que lleva la epidemia reinante, y expresan el temor de que siga en aumento, dada la proximidad de los grandes calores y de las deplorables condiciones en que se encuentra el alcantarillado de esta ciudad.

Recordan que desde hace sesenta años las alcantarillas desguazan en la margen derecha del Tago, y cuando las masas son muy bajas y el viento arrecia se extienden por todo Lisboa miasmas insuperables.

También contribuye á agravar la situación los trabajos de canalización de gas que está haciendo una Compañía establecida en Lisboa, por efecto de los cuales algunas alcantarillas han quedado al descubierto y se han roto varios tubos de la cañería del agua, mezclándose ésta en algunos puntos con las sustancias que arrojan las alcantarillas.

La opinión pública está muy alarmada, y exige enérgicas e inmediatas medidas de saneamiento.

Lisboa 28.—El periódico oficial publica hoy un real decreto ordenando que á la Junta consultiva de sanidad del reino, se agreguen ocho profesores médicos de los más reputados del país.

En el mismo decreto se dispone que dicha Junta estudie y proponga la reforma de su reglamento, considerándose como muy probable que deje de ser consultiva para convertirse en ejecutiva como era antes.

Esta medida del Gobierno ha producido muy buen efecto.

La prensa afecta al Gobierno hace grandes elogios de la actividad desplegada por las autoridades, locales que no descansan un momento para combatir la epidemia y evitar que ésta se propague.

La mayoría de los enfermos que hoy en los hospitales se encuentran en un estado bastante satisfactorio, pues el carácter de la epidemia sigue muy benigno.

### Terremotos en Grecia

Athenas 28.—Ayer, á las nueve y cuarto, se sintió en Atenas un nuevo y violentísimo temblor de tierra que duró quince segundos y que ha venido á completar la terrible catástrofe que en estos momentos llora toda Grecia.

Las primeras noticias se limitan á decir que el número de víctimas es considerable y muchas las casas que se han hundido.

También en esta capital se ha sentido la sacudida terrestre, varias casas han quedado agrietadas.

Athenas 28 (4-30 t.)—Los terremotos de ayer destruyeron, casi por completo, á Kiro, Chori y Lissini, en Rubia.

En Atenas se han resentido ligeramente algunos edificios.

El rey marchará el lunes próximo á Atenas.

### Revolución en el Perú

Lima 28.—El doctor D. Soler, ha organizado en Cuzco un Gobierno insurreccional del cual ha dado á Piérola la presidencia, encargándole además de la cartera de Negocios Extranjeros.

### Catástrofe minera

Mons 28 (1 t.)—En las cuevas de carbón de Bouduluc, una janá que conducía á dieciséis obreros se precipitó hasta el fondo de la mina, pereciendo trece de aquéllos.

### Destitución

Lisboa 28.—Los comandantes de los buques portugueses en Montevideo, han sido destituidos por decreto del Gobierno. Responderán ante el Consejo de guerra de la fuga del almirante Saldaña y demás refugiados brasileños que traían á bordo.

## Boda de D. Carlos

Ayer se celebró en Praga el enlace de don Carlos de Borbón con la princesa María Bertha de Rohan.

Bendijo á los novios el cardenal Schönborn, primado de Bohemia.

No asistieron al acto más que D. Jaime, D. Alfonso y don Carlos de las Nieves, los hermanos de la contrayente, los parientes más cercanos y los testigos.

Todas las ceremonias se efectuaron en familia, sin que asistiese invitado alguno.

A propósito de esta última circunstancia, quisiera acréditarse *El Correo Español*, explicándola del modo siguiente:

«Adoptáronse contra los desposados tres inauditas medidas:

1.ª Prohibiase al cardenal Schönborn, prelado austriaco, dar la bendición á las augustas contrayentes si á la ceremonia religiosa asistían invitados españoles y franceses.

2.ª Prohibiase á S. A. serenísima el príncipe de Roman, príncipe austriaco, sentar en su mesa en la casa nupcial á individuos de ninguna de las dos naciones susodichas.

3.ª Prohibiase, por último, á los magnates de Praga, dependientes del emperador, que pensaran dar fiestas ó recepciones en honor de los recién casados, convidar á ellas á franceses ni españoles.

Autoridades austriacas comunicaron estas disposiciones increíbles, en las que compiten la arbitrariedad con la ridícula; pero, ¿quién no olvida en la mano que ha trazado aquella mano misma que tan desesperados esfuerzos hizo para que no se anulase la coyunda matrimonial de la archiduquesa Blanca y que tantas intrigas urdió para que nuestro amado príncipe D. Jaime no fuese admitido en la Academia Militar de Wiener-Neustadt?

Adiós, quien quiera.

Con nosotros, ó mejor dicho, con la inmensa mayoría de los españoles, no va nada.

## LOS DOMINGOS

EL FONÓGRAFO PERFECCIONADO

Un cilindro hueco en el que se introduce otro giratorio de metal, una membrana de tan suprema sensibilidad, que recoge el rumor más leve y en la que se graban las ondas sonoras y un tubo acústico de gran tamaño por dos bocanillas, de cristal que se adaptan á los oídos: he ahí en sustancia el fonógrafo expuesto al público en la calle de la Montera. Al parecer nada tan sencillo; en el fondo uno de los descubrimientos más prodigiosos de la historia de la humanidad, y quizás el más grande de este siglo, que si ya no estuviera immortalizado, bastaría para perpetuar el nombre de Edison, lo que pudiera denominarse la fotografía del sonido.

Es preciso oír el fonógrafo para comprender lo que es. Durante la media hora larga empleada en la sesión, escuchó una simfonía de banda militar, una pieza de piano, varias romanzas con sus aplausos y bravos consiguientes, la voz de la Arsua, la de Mesaje, pero con todos sus detalles, con todas sus inflexiones. Apartando la bocanilla, cosa el encanto; nada se escuchó. Aplicándola de nuevo, tornó á surgir un mundo que no tiene otra realidad que la de una vibración.

Con un poquito de esfuerzo imaginativo, cerrando los ojos para no ver la cómica figura de los demás concentrados con los auditivos, colgando á manera de barbuquejos, se construye el natural, se distingue el texto donde se canta, ó la música del ejército que toca.

Entre nosotros, en los imperceptibles pueblos meridionales se le llama genio al primer poeta que hace una oda al sol, y lo peor es que el interesado suele creérselo siempre.

Los españoles, y personas ya no se cuántas genios. Y en tanto, ese hombre, de una clarividencia sobrenatural, que ya se llama Edison, continúa encerrado en su laboratorio como diciendo á su generación con el lenguaje de su ejemplo: todavía queda bastante que descubrir.

### TRAJEDIAS VULGARES

El padre viudo á tres, el hijo, no muy lejano de su padre, atibetaba las puntas que bujiera por el suelo. El sitio muy concurrido, la acera del ministerio de la Guerra. Allí debía recogerse un buen número de coñacs; lugar extrajero.

Era un pobre hijo de la calle, un gurruto, un desaherado, sin otro medio de ganarse la vida que la diaria recolección de los residuos de cigarrillos, uno de esas pobres criaturas condenadas á los seis ó siete años, á saber lo que cuesta proporcionarse el pizco de pan.

La catástrofe fué espantosa. El rapaz volvió tal vez una coñilla sobre el entarugado de la calle del Barquillo, por su entrada de la de Alcalá; acaso la coñilla que necesitaba para completar la libreta de picadura, quizás la última punta, que significaba el alimento del día; acostumbrado á mirar al piso, no se acordó de mirar hacia arriba, echándose encima un ómnibus, le aplastó.

Cuando los transeúntes horrorizados se

acercaron al chico, su alma, venida á la tierra para llorar, había volado á esas regiones, donde todos los n.ºs son ricos, y no vienen más que un *redaver*: el del rapar, un honbre de blues que le abrazaba delirante, arrojándole ante él, y un cesto tirado en tierra, del que se escapaba un reguero de rosas.

### EL AGUA DE CASA

Es ocasión ahora de reparar la injusticia. Obedeciendo á nuestra tendencia nacional de rebajar los méritos propios, de molestar cuanto es de casa, pondremos de cuando en cuando de vuelta y media, sin acordarnos de sus propiedades dignitativas.

Alguna vez viene achocolatada y furbia por efecto de los temporales y por efecto de los exigidos que resultan los depósitos actuales para una población tan ponulosa como lo es ya la coronada villa; pero fuera parte de tales tildas, más ajenos que peculiares suvos, pocos son las aguas que pueden compararse, no ya dentro del territorio, sino más allá de sus fronteras.

Todos los infirmos, así oficiales como privados de la epidemia, convienen en lo mismo. La causa principal del cólera brotado en Lisboa es la mala calidad del agua, su exigua potabilidad, que la hace malísima é inbebible. Las pestes padecidas en París en anteriores épocas, no reconocieron otro origen: el río, anillando la sed de la capital y matándola. ¡Bien haya nuestro inofensivo y saluberrimo Lozoyal!

### HIGIENE

A propósito del cólera, el alcalde, continuando en la loble conducta emprendida en cuanto empujó el bastón de borlas de su cargo, propone sanear nuestra población, lo que ya se propusiere. La nuestra es una de las capitales más mortíferas del globo. La cifra de defunciones en la villa del blanqueamiento espanta. En Londres y en París, las dos ciudades inmensas de Europa, á pesar de los riesgos ajenos á una enorme aglomeración de gentes, es menor el número de fallecimientos que en Madrid. ¡Qué mal! Sin salir de casa, aquí mismo, en un establecimiento penitenciario como la Cárcel Modelo, la mortalidad ha disminuido en un seis por ciento respecto á la del resto de la ciudad, ó lo que es lo mismo, mientras los elegantes sucumben, los reclusos mejoran.

Y no habíamos de los niños que vuelan á miles para no volver, mientras en otros pueblos crecen fuertes y robustos con sus mejillas de amapola, señal de completa salud.

¿Cuál es la causa de tan triste desproporción? Sencillamente la falta de higiene, la calidad de nuestras viviendas. Las casas de Madrid no son otra cosa que horribles tugurios, bastante malos de fachada, eso sí, pero con pobres condiciones que cualquier guriada de cualquier fiera. En Madrid, no pagando grandes alquileres en el ensanche, crecen los pisos de los dos grandes requisitos de salubridad: luz y aire; no tienen ventilación alguna, los patios son estrechos y oscuros, los portales angostos, las escaleras púas y las piezas de cada cuarto aglomeradas, sin guardar entre sí la independencia que aconsejan, no ya la ciencia, sino simplemente el sentido común.

Esto sin contar la pésima condición de los desagües, que mantienen una fetidez constante e insuperable. Cierres automáticos en las bocas de las alcantarillas, aifones con corrientes de agua á la inglesa en los retretes, acometidas á los tejados para el escape de gases deletéreos. He aquí entre otras medidas lo que urge. Madrid tiene un azote terrible: la pulmonía; y boy que la ciencia la combate con éxito, resulta en la coronada villa, mortal como nunca, porque se ha encontrado aquí con un poder auxiliar: las miasmas, la infección. Reto al presente. Para el porvenir, plazas y árboles. Por lo demás, el derrame por doquiera de cloruro y de ácido fénico, más que un purificador verdadero, aunque de algo sirve, es una satisfacción á la imaginación aprensiva.

Alfonso PÉREZ NIEVA.

## LOURDES

Los señores que se suscriban á EL GLOBO en 1.º de Mayo, recibirán gratis los folletines de la novela

### LOURDES

publicados hasta dicho día.

El éxito obtenido por la obra magistral de 2012, en lo poco que de ella se conoce, es inmenso. Tanto que, á pesar de los números de reserva que guardamos para atender á la creciente demanda del público, nos será muy difícil complacer á los nuevos suscriptores después de la fecha indicada.

## NOTICIAS

### Diputación provincial

Con fecha de ayer, ha dirigido el presidente de la Diputación, Sr. España, en oficio al alcalde-presidente de este Ayuntamiento, una comunicación, participándole, que en vista de la necesidad que tiene de fondos para pagar á los contratistas, pues éstos amenazan con suspender los suministros si no se les abona alguna suma, se ve en la necesidad de rogarte pague algo á cuenta del *mil de novecientos mil pesetas* que desde hace diez años adeuda dicha Corporación á la provincia.

En dicho oficio, ruega al Sr. España no le obligue el Municipio á acordar una medida enérgica, la de apremio, que realmente es la que ha debido emplear el Sr. España en vista de deuda tan larga.

Los republicanos históricos del distrito del Centro, en cumplimiento de los acuerdos tomados por la Asamblea, se reúnen mañana en el Centro español de la calle de Relatores, 24, á las ocho y media de la noche, para el nombramiento del Comité local y designar las personas que han de llevar su representación en el de la provincia.

### La colerina en Portugal

Telegrafía el doctor Montalvo: En visita que giramos ayer á la Penitenciaría Modelo de Lisboa, que alberga más de 500 corrigenidos, vi en tratamiento diez enfermos convalecientes de la epidemia.

Esta se ha cortado allí hace cuatro días merced al uso constante del agua hervida. Esta noche, en la sesión de la Academia de Ciencias Médicas, presentárase el resultado

completo de los estudios experimentales llevados á efecto por el Instituto Bacteriológico.

Los pueblos de la orilla izquierda del Tejo, contaminados.

Resumen sanitario del hoy: Casos nuevos hospital población, 128.—Algunos casos en Castello Branco, inmediata á la frontera.

Acompañado de su apreciable familia, salió anoche de esta corte para los baños de Fortuna, el eximio poeta D. Gaspar Núñez de Arce.

Participa el jefe de la estación de Ampolla (Terreña), que el tren 54 ha estado detenido en el kilómetro 215, por haber cogido á 65 metros del disco de entrada, á un hombre que quedó muerto en el acto.

Parece que se trata de un suicida.

En el reconocimiento practicado en la casa de los detenidos por falsificadores y expendedores de monedas falsas, se han encontrado abundantes en el pozo varios moldes de vasos y otros objetos que denunciaban aquel delito.

Esta noche, á las ocho y media, tendrá lugar en el Centro Insustituido del Obrero, Mayor 18, una velada por los alumnos de la clase de declamación que dirige D. Juan Casañer.

Mañana lunes 30 del corriente, dará una conferencia en el indicado Centro, D. Matías López Nieto, cuyo tema será desarrollado sobre «La industria manufacturera de carruajes».

### Español puro

Con un admirable estilo de la tierra, bailaron anoche las sevillanas en la tertulia semanal de los señores de Pérez Piñero, su linda hija Juanita, y la graciosa señorita Angela Vela. Ambas vestían trajes gitanos, de percal con grandes volantes y pañuelo corto de crepón, luciendo en el peinado bajo de ríxul y en el pecho grupos de flores. Repiqueando los clásicos palillos, de los que colgaba un montón de cintas amarillas y rojas, hicieron las tres figuras del baile, con el donaire y la sal de la trianera más fina, trocando así la habitación por unos minutos en una caseta del prado de San Sebastián de Sevilla en tiempo de feria.

El Circulo carlista celebró anoche la velada para solemnizar las bodas de D. Carlos. Abrió la sesión el señor marqués de Cerreto y dijo que no se trataba de una velada, sino de una manifestación del cariño que unía á todos los carlistas con motivo del enlace de D. Carlos.

El Sr. Melá, encargado del discurso, elogió á la familia de Rohan, diciendo que ostenta los apellidos más preclaros de la cristiandad.

Recordó las causas que motivaron la ley Sálica, y dedujo la ilegalidad de las actuales instituciones.

Afirmó que el carlismo es el único sostén de la bandera católica y la protesta viva contra las doctrinas revolucionarias, y no puede ser considerado por el Papa como un pretendido presentario á algunos elementos liberales.

Dijo que á los carlistas que han sacrificado su posición y su sangre en defensa del catolicismo, no es posible considerarlos como enemigos de la iglesia.

Hubo música y se leyeron poesías.

Se acordó felicitar por telegrama á D. Carlos, y se levantó la sesión.

Ayer, en Zaragoza, un colaborador del Banco de España que pasaba por la calle de Rodó llevando un saco de calderilla y una cartera con billetes, fué acometido por un hombre que, navaja en mano, le arrebató la cartera y emprendió la fuga.

A las voces del robado acudió gente y fué cogido el ladrón.

En la Casa de la Villa celebraron ayer tarde una conferencia el señor duque de Tamares y el alcalde presidente, que el objeto de tratar de las cuestiones sanitaria y obrera.

También ha celebrado la primera autoridad de la provincia detenida conferencia con los jefes de la Guardia civil, á fin de daries instrucciones para el 1.º de Mayo.

### Dice La Epoca:

El señor alcalde ha decretado ayer la cesantía del jefe de los transtos, Sr.



# El día político

El Sr. Rodríguez combatido de frente la política comercial de los conservadores y sus doctrinas, que calificó de mentiras proteccionistas, y ensalzó muchas tarifas y aranceles de D. Laureano Figuerola, al que dedicó grandes elogios.

El discurso, que, como decimos, despertó sumo interés en el numeroso auditorio, compuesto en su mayor parte de doctores en la materia, fue objeto al terminar de muchos comentarios, recibiendo el Sr. Rodríguez inmensas felicitaciones.

Después oímos que el Sr. Coa-Gayón se propone rebatir en una conferencia las conclusiones expuestas por el Sr. Rodríguez.

PROBADA EL  
COGNAC **HENRI GARNIER & C.**

La Compañía Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 689), Bilbao y Santander.

## SUCESOS

Un caballero llamado D. Francisco Lino, que, según manifestó, hace días halló en la Plaza de P. lacio un portomonedas con 24 pesetas, las distribuyó en aquel mismo lugar entre los compañeros de afición á predecir la parala.

Entretanto, dos ratones trataron de sus tras el reloj; pero fueron sorprendidos en el delito.

En la madrugada de ayer, por tomar un parante, se envió en un tático, un individuo en la calle de la Luna. En gravísimo estado fue conducido á la casa de socorro.

Por cuestión de poca importancia, riñeron ayer tarde en la calle de la Corredera las vendederas Sergia García, de veintidós años, y Alfonso Cano Cabrera, de treinta.

Después de arrastrar y tirarse de los cabellos mutuamente, la Allones dió á Sergia un mordisco más que regular, en la oreja derecha.

La herida fué curada en la casa de socorro del distrito de la Universidad, y la primera fué detenida y puesta á disposición del juzgado de guardia.

En la Cava Baja, anoche atropelló un carruaje á una pobre anciana de ochenta y tres años.

Fuó auxiliada en la casa de socorro del distrito.

Ratones que no han sido habidos roban ayer algunas prendas de valor en la calle de Sandoval, núm. 16.

En su domicilio de la calle de Puencarral, núm. 120, sufrió anoche una anciana de sesenta y siete años una caída, fracturándose el antebrazo izquierdo.

En la casa de socorro se le practicó la primera cura.

Ayer, á las dos de la tarde, ocurrió un atropello en la calle de la Cruz, esquina á la plaza del mismo nombre.

Estando un dependiente de la fábrica del gas limpiando uno de los rollos del alumbrado público, un coche de punto tropezó con la escalera en que aquel se hallaba subido, derribándole en tierra y produciéndole diferentes contusiones.

El hecho no tuvo peores consecuencias, gracias á la prontitud de la víctima de cogerse al suelo, el cual quedó destrozado.

Los dueños de una sestería inmediata, prestaron al infeliz los primeros auxilios, y después de dárle lo que habían de hacer, despidieron conveñiendo á la casa de socorro en el mismo coche, causa del atropello.

Como queda dicho, el hecho sucedió á las dos de la tarde y en la calle de la Cruz. ¿Los guardianes?—Ecolpados.

De un desmonte de la calle de Mendizábal se cayó anoche un hombre, fracturándose un brazo.

Fuó curado en la casa de socorro.

Hemos procurado saber por algunos conservadores, en qué consiste la oposición que intenta presentar la minoría conservadora y apoyar su ilustre jefe, Sr. Cánovas, sobre los sucesos de Melilla, y sea que nos reservan una sorpresa, ó que, realmente, no conocen el fondo de ella, todos nos aseguraron que no lo sabían.

Uno de ellos, más explícito y sincero, nos dijo:—«Yo creo que ni el mismo Cánovas lo sabía cuando hizo anunciar su propósito. Lo que hay es que no lleva con paciencia, que, diputados que ni siquiera han pasado por el Gobierno, ni tenido ocasión por lo mismo de convocar Congresos internacionales para tratar de los asuntos de Marruecos, hablen de ellos uno y otro día á pretexto de los sucesos de Melilla, haciéndole esperar turno para decir lo mucho y transcendental que guarda sobre el porvenir de nuestra política en África, y ha decidido no terciar en el debate pendiente, suscitando uno especial para su uso.»

Si está en lo cierto el conservador á quien aludimos, ya lo dirán los hechos.

Aparte lo apuntado, la oposición conservadora sigue explotando lo de los Tratados como materia única capaz de agitar la opinión; y emplea á veces unos argumentos para combatir el supuesto propósito en el Gobierno de retirarlos, que no parece sino que los proyectos debidos á la iniciativa del poder ejecutivo y más al son de carácter internacional, como los Tratados de comercio, convenidos en principio, pertenecen más á las comisiones parlamentarias que al Gobierno mismo.

Cosa que de muy buen grado hace sonreír á los ministros, que en este punto callan, porque saben muy bien á qué atenerse.

El banquete dado anoche en honor del general Martínez Campos por el presidente del Congreso, señor marqués de la Vega de Armijo, concurrieron todos los ministros menos el Sr. Groulard, haciendo el gesto de la conversación el general, refiriendo episodios de su estancia en Marruecos.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dirigido una real orden al Consejo superior de Sanidad, acompañándole toda la legislación especial contenida en distintas reales órdenes y circulares conteniendo disposiciones sobre el cólera á fin de que concense en un trabajo al alcance de todos, cuáles son los principios de preservación é higiene que deben observarse en caso de epidemia; y para más precisión cuáles funcionarios están llamados á ejercer las delegaciones y subdelegaciones, según los casos, qué sueldos y dietas deben disfrutar y con cargo á cuáles fondos.

Todo con el fin de uniformar la acción del Gobierno en casos de epidemia y poner al al-

cance de todos un breve folleto conteniendo todo el cuerpo de doctrina sobre el cólera.

Ante la comisión de setas se verificó ayer tarde la vista pública de la de Balaguer, que impugnó el candidato derrotado, Sr. Hida go Saavedra, y defendió el electo señor marqués de Parades.

Las comisiones del Senado y del Congreso que han de dictaminar el bill de indemnidad por la suspensión de las garantías constitucionales en Barcelona, se han reunido y acordado dictaminar favorablemente.

La comisión del Ayuntamiento de Barcelona, visitó ayer á los ministros de Gobernación y Fomento, para tratar de la urbanización y el ensanche de aquella capital.

Ambos señores ministros ofrecieron estudiar el asunto.

La comisión de Tratados de la Alta Cámara se reunió ayer para examinar los documentos presentados, y acordó que la información sea diaria y empiece á las dos y media de la tarde.

La minoría conservadora del Senado se reunió ayer tarde y acordó que en la discusión del bill de indemnidad para la reforma arancelaria tomen parte los señores marqués de Hoyos, Muran y B., Lineros Rivas (D. Maximiliano), vizconde de Campo Grande, Hernández Iglesias, Bayo, marqués de Mochales, Nicolson y conde de Torreblanca.

## NOVEDADES TEATRALES

### COMEDIA

Siento verdaderamente no disponer del espacio que desearía, para expresar por extenso las imprevisiones que me ha producido el drama *El pavo ahogado* de Tourgueneff, que anoche estrenó en el teatro de la Comedia el insigne Novelli.

Tengo, pues, que limitarme á decir en cuanto á la obra, que en su primer acto presenta un cuadro animado y agradable, pero de poquísima acción, por lo cual resulta languido y exento de interés, excepto en su tercera final. En esta consiste casi la única parte expositiva de la obra.

En su segundo y último acto está encerrado todo el interés del drama, que en tan corto espacio se desarrolla y se desenlaza.

El autor, á mi juicio, demuestra en el óscar condiciones y méritos suficientes para figurar entre los más notables dramaturgos, como figuró entre los primeros novelistas, tanto más por cuanto el asunto elegido y los catechos límites en que se desenvuelve, ofrecen innumerables dificultades de fondo y de expresión.

El Sr. Novelli aumentó, si puede aumentarla todavía, su gloria y fama artística, con la representación de su difícilísimo papel.

La Giamini hizo muy bien el suyo.

Y todos los demás fueron de-empeñados con acierto.

En el primer acto, llamó con justicia la atención lo bien enarajadas y ajustadas que estaban todas las escenas, en la mayor parte de las cuales figuraban gran número de actores.

La concurrencia, selecta y numerosa.

**PRINCEPE ALFONSO**  
Lucía.—La primera de las seis funciones de moda, correspondientes al abono especial para las últimas representaciones de la Píkerker fué lo que era de esperar: un lleno para la empresa y un nuevo triunfo para la célebre diva.

En la popular obra de Donizetti, la joven artista tuvo, el viernes, otra ocasión de hacer gala del talento y facultades que la colocan á la altura de las primeras tipas ligeras de estos tiempos.

Con ser tan grandes los éxitos alcanzados por ella durante esta temporada en el teatro de Rivas, fué aún superior el que obtuvo anoche en Lucía.

El consignar el hecho, nos dispensa de entrar en detalles.

Sólo añadiremos que el público hizo á la simpática cantante una serie de entusiastas ovaciones.

Secundóle, con la buena voluntad que el público le premia, y con muy buen acierto, el Sr. Emiliani, quien fué, á su vez, justamente aplaudido y llamado varias veces á la escena al final de la obra.

La orquesta y los coros bien, bajo la dirección del maestro Urturi; mereciendo elogio aparte al profesor de flauta (septimo) no recordo su nombre), que acompañó á la Píkerker en esa verdadero dúo de flautas del gran *rendi*.

### ZARZUELA

La campaña del *eremitaggio*.—Sobre el libro de la famosa ópera cómica francesa *Les dragons de Villars*, el maestro Sarriá ha compuesto una elegante partitura, que obtuvo anoche muy buena ejecución por la compañía de ópereta italiana, que dirige el Sr. Giovanni-ni.

Las señoras Morretto y Ferrara, en sus papeles de *Giorgina* y *Rosa*, y los Sres. Angelini, Ferrara y Penabazero en los *Bruland*, *Pedro* y *Silvio*, respectivamente, fueron muy aplaudidos por el público, que llenaba casi todas las localidades.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

**COMEDIA**.—Hoy domingo tendrán lugar las últimas funciones en día festivo. Por la tarde se pondrá en escena la preciosa comedia de Shakespeare, *La bísbita domada*, y por la noche se estrenará la comedia *La boba d'altri*.

**ZARZUELA**.—Hoy por la tarde se representará en este teatro la siempre aplaudida ópereta en tres actos *La maceta*.

Por la noche se cantará la ópera *Fra Diavolo*, que éxito tan franco y lisongero alcanzó las dos noches que esta compañía la ha puesto en escena.

El lunes por la noche se cantará *Marina*, por el Sr. Giovanni-ni, y la zarzuela española *La leyenda del monte*, en la que toman parte los artistas más aplaudidos de nuestro público.

No se puede pedir al director de esta compañía más variedad en el espectáculo, ni á los artistas más verdad en la interpretación de las obras que representan.

**PRINCESA**.—El día 1.º de Mayo se abrirá en este teatro el nuevo abono para las veinte funciones, á dos torneos, que dará la célebre artista María Montabazon con la compañía de ópereta, amueblada con tres notables artistas.

Los precios de las localidades serán, como ya anunciamos, bastante más reducidos, y el repertorio se compondrá de las óperetas que más gustaron en la anterior temporada y de las siguientes:

*Nelle Helene, Barbe bleu, Petite Mousquetaire, Nosseignaires au convent, Orphée, Nocturne, Grand Mogol, La Perichole, Gipsy Girl y La Vie Parisienne.*

Los abonos podrán verificarse en la contaduría del teatro, de una á seis de la tarde, desde el día 1.º mencionado.

Los señores abonados á la anterior temporada tendrán reservadas sus localidades desde el día 3.

**GRAN CIRCO DE COLÓN**.—Tan numeroso público concurrió anoche al Circo de Colón, que desde una

hora antes de empezar la función se fijó el cartel de «No hay localidades ni entradas». El adivinador Onofre fué aplaudido con entusiasmo.

Hoy domingo tendrán efecto dos grandes funciones en que tomará parte el célebre artista.

**FIESTA ALEGRE**.—Hoy domingo se verificarán dos partidos:

El primero, á las once de la mañana, entre los jóvenes pelotaris Elosqui y Azpeltia, contra Gordio y Uria, á sacar del séptimo cuadro.

Los billetes para este partido se expenden en el despacho del frontón de las diez de la mañana.

Entrada, una peseta.

El segundo, á las cinco de la tarde, entre los famosos jugadores Irún, Igualdo y Tacolo, contra el Manco de Villabona, Salsúa y Francés, á sacar de los siete cuadros.

Los billetes para este partido se expenden en el despacho, Victoria, 7, hasta las tres y media de la tarde.

**JALALAI**.—Hoy domingo, á las cinco de la tarde, se verificará un bonito partido entre los jóvenes pelotaris Miguel Irigoyen y Florentino Lapiri, contra Vicente Aguirre é Ignacio Goenaga (Bilbao), á sacar de los siete cuadros.

Los billetes se expenden en el despacho, Victoria, 7, hasta las tres y media de la tarde, y después de esta hora en el del frontón.

**TOS** Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU**

## BOLSA DE MADRID

28 de Abril.—A las 4 de la tarde

|                                    |        |
|------------------------------------|--------|
| Interior, 4 por 100 contado.....   | 88 20  |
| — — — — — en actual.....           | 88 15  |
| — — — — — en próximo.....          | 88 25  |
| Exterior, 4 por 100 contado.....   | 77 80  |
| Amortizable, 4 por 100.....        | 77 20  |
| Billetes Cuba 1888.....            | 88 95  |
| — 1890.....                        | 97 35  |
| Acciones Banco España.....         | 380 50 |
| Compañía Arrendataria Tabacos..... | 147 75 |
| Paris vista.....                   | 21 35  |
| Londres vista.....                 | 30 57  |

|                         |       |
|-------------------------|-------|
| Barcelona.....          | 88 35 |
| Exterior 4 por 100..... | 77 85 |

|                                   |       |
|-----------------------------------|-------|
| Exterior 4 por 100.....           | 84 37 |
| Billetes franceses 3 por 100..... | 98 85 |
| Londres.....                      | 30 57 |

## BOLSA DE BARCELONA

(TELÉGRAMAS DE SU CORRESPONDENCIA)

|                                     |  |
|-------------------------------------|--|
| 4 por 100 Interior, 88 42           |  |
| Idem exterior, 77 87                |  |
| Banco Hispano Colonial, 389 65      |  |
| Petrolíferos Norte de España, 25 45 |  |
| Francia, 24 75                      |  |

## DE LA AGENCIA FARRA

Londres 28.—Clavura de la Bolsa de hoy á por 100 exterior, 81 25.

## TEMPERATURA

A las ocho, 4 sobre 0. —A las doce, 15. —A las cuatro, 3. —A las seis, 12. —Máxima 16.

—Mínima 6.—Barómetro 709.—Variación

Imprenta y litografía La Católica

San Agustín, 2.—Madrid.

mentos, como un velo; una nube que parecía apagarlos. Á primera vista, no era hermosa; pero á medida que se la miraba, volvíase interesante, atractiva, apetecible hasta la pasión y la inquietud. Ella procuraba esquivarse, muy modesta, viéndose siempre de negro y sin una sola joya, á pesar de ser la esposa de un diamantista de París.

—¡Oh! Yo—murmuró ella,—con tal de que no me zarandeen mucho, estoy contenta.

Ya había ido dos veces á Lourdes, como dama auxiliar, y apenas se la veía en el hospital de Nuestra Señora de las Dolores. A su llegada se encontraba ya tan cansada, que no podía moverse de su cuarto.

La señora de Jonquière, directora de la sala, se mostraba con ella muy tolerante y afectuosa.

—¡Ah! Tiempo les queda á ustedes para prodigarse. Duerman ustedes, si pueden; ya me sustituirán cuando yo me caiga de fatiga.

Y añadió, dirigiéndose á su hija:

—Tú, procura no excitarte mucho, si quieres conservar la cabeza firme.

Pero Ramona la miró sonriéndose con aire de reconvenencia.

—¡Mamá, mamá! ¿Por qué dices eso? ¿Es que yo no tengo juicio?

Y no debía poderse alabar mucho, porque en sus ojos grises brilló el deseo de gozar de la vida, animada por su juventud libre de preocupaciones y cuidados.

—Es verdad—confesó la madre algo confundida—esta chica tiene á veces más juicio que yo... Dame la chuleta, y te aseguro que no voy á desmerecerla. ¿Qué hambre tenía!

El almuerzo continuó, animado por las continuas risas de la señora Desagneaux y de Ramona. Esta se animaba, y su rostro, que la espera del matrimonio tenía ligeramente de amarillo, adquiría otra vez el rosado esplendor de los veinte años. Comían á dos carrillos, porque ya no les quedaban más que diez minutos. En toda la sala aumentaba la vocería de los comensales que tenían que les faltase tiempo para tomar el café.

Pero, apareció Pedro; á la Grivotale había dado otro ataque de sofocación; y la señora de Jonquière acabóse su alcafofa y volvióse á su vagón, después de haber dado un beso á su hija, que le daba las buenas no-

ches en broma. Mientras tanto, el cura acabó de hacer un movimiento de sorpresa al ver á la señora de Volmar, con la cruz roja de las damas hospitalarias sobre el cuerpo de un vestido negro. La conocía: visitaba aún de vez en cuando á la vieja señora Volmar, madre del diamantista, antigua amiga de su propia madre; mujer terrible, excesivamente devota, de una dureza y de una severidad tales, que cerraba las persianas para que su nuera no se asomase á la calle. Y él sabía la historia de la joven, encerrada desde el día después de su matrimonio, entre su suegra que la terrorizaba, y su marido, un monstro, de una fealdad repugnante, que llegaba á pegarla por celos, á pesar de que mantenía varias queridas fuera de casa. No la dejaban salir más que un instante para ir á la iglesia. Pedro sorprendió un día su secreto, en la Trinidad, viéndola cambiar rápidamente una palabra con un señor de porte muy distinguido; la caída inevitable y tan perdonable; la falta en brazos del amigo discreto que se ha encontrado presente en el momento crítico; la pasión oculta y devoradora, que no puede satisfacerse y abrasa, la cita que cursa tanto hacer posible, que hay que esperar las semanas enteras, y que se aprovecha vorazmente, en una brusca llamada del deseo.

Ella se había turbado, y le tendió su diminuta mano afilada y tibia.

—¡Hola! ¡Qué casualidad! señor cura... ¿Cuánto tiempo sin vernos...

Y explicó que era el tercer año que iba á Lourdes; que su suegra había exigido que formase parte de la Asociación de Nuestra Señora de la Salud.

Extraño que no me viese usted en la estación. Me mete en el tren y vuelve á recibirme, á la vuelta.

Todo aquello estaba dicho con la mayor naturalidad, pero con tan sorda ironía, que Pedro creyó adivinarlo todo. Sabía que era escéptica en materia de religión, y que no iba á la iglesia sino para disfrutar de una hora de libertad, de vez en cuando; y tuvo la súbita intuición de que alguien la esperaba en Lourdes, de que corría á satisfacer su pasión, bajo el velo de muerta indiferencia con que apagaba sus ojos de fuego.

—Yo acompaño una amiga de la infancia—

enviármelo con los Santos Oleos, tan pronto como parezca.

Era un verdadero desastre para sor Jacinta. Puesto que la ciencia nada podía, tal vez los últimos Sacramentos hubieran aliviado al enfermo. Ella había visto suceder esto á menudo.

—¡Oh, hermana, hermana mía, cuánto lo siento... Vamos, tenga usted la amabilidad de volver á esperar al padre, y tráímelo tan pronto como llegue.

—¡Sí, hermana! contestó dócilmente sor Clara de los Angeles, que volvió á partir con su aire grave y misterioso, desahucándose entre la muchedumbre, con una flexibilidad de sembra.

Ferrand seguía observando al hombre, desolado por no poder dar á sor Jacinta el gusto de reanimarlo. Y como hiciese un gesto de impotencia, volvió ella á aplaudirle.

—Señor Ferrand, quédese usted aquí; espere que haya venido el cura... Así estará algo más tranquila.

Quedóse y ayudó á levantar al hombre, que resbalaba del asiento. Luego ella cogió un lienzo y le secó la frente, que se cubría á cada momento de un espeso sudor. Y la espera se prolongó, en medio del malestar de los enfermos que se habían quedado en el vagón y de la curiosidad de las gentes de fuera, que empezaba á aglomerarse.

De pronto apareció una señorita, que, abriéndose paso entre el gentío, subió al estrado y se dirigió á la señora de Jonquière.

—¡Pero mamá! ¡Esas señoras te esperan en el restaurant!

Era Ramona de Jonquière, algo madura para sus veinticinco años, que se parecía extraordinariamente á su madre; muy morena, de nariz larga y boca grande, pero de rostro rollizo y agradable.

—Pero, hija, ¿no ves que no puedo abandonar á esta pobre mujer?

Y señalaba á la Grivot, presa en aquel momento de un acceso de tos que la sacudía horriblemente.

—¡Oh, mamá, qué lástima! La señora Desagneaux y la señora Volmar, que deseaban tanto que llegase el momento de comer juntas las cuatro...

—¿Qué quieres, hija mía?... Empezad á almorzar sin mí. Di á esas señoras que tan pronto como pueda, iré.

Y como se le ocurriese una idea, añadió:

—¡Repere, aquí está el médico; voy á ver si se encarga de la enferma. Anda, que voy detrás de tí. Y ten entendido que estoy muerta de hambre.

Ramona volvióse corriendo al restaurant, mientras que la señora de Jonquière suplicaba á Ferrand que se acercase á ver si podía aliviar á la Grivot. A instancias de Marta, ya había examinado al padre Isidoro, cuya queja no cesaba; y de nuevo, el doctor había manifestado con un gesto su impotencia. Sin embargo, acudió, incorporó á la física, esperando que cesaría la tos, que era, efectivamente, poco á poco. Luego ayudó á la dama hospitalaria á hacerla tomar un sorbo de una poción calmante.

En el vagón, la presencia del médico continuó poniendo á los enfermos en movimiento. El Sr. Sabathier, que comía lentamente su racimo de uva, no le preguntaba, porque conocía de antemano su contestación, cansado de haber consultado, como él decía á todos los principios de la ciencia; pero no dejaba de sentir cierto bienestar, viendo que el médico hacía cambiar de posición á aquella pobre muchacha, cuya vecindad le molestaba. Y la misma María le miraba hacer con un interés creciente, ni atreviéndose á llamarlo para ella, segura, también, de que nada podía conseguir.

En el muelle aumentaba el tropel. Sólo faltaba un cuarto de hora para la salida. Como insensible, con los ojos abiertos, pero sin ver nada, la señora Velu adormecía su mal bajo los ardores del sol; mientras que, delante de ella, con el mismo paso cadencioso y lento, la señora Vincent seguía paseando á Rosita, de un peso tan ligero, que no la sentía en sus brazos, como si llevase un pájaro enfermo. Muchos viajeros corrían á llenar de la fuente jarras, botijos y botellas. La señora Maze, muy cuidadosa y delicada, tuvo la ocurrencia de ir á lavarse en ella las manos; pero al llegar, encontróse con Emma Rouquet y retrocedió ante aquel monstruo, ante aquella cabeza perenne, de hocio carcomido, que tenía la hendidura oblicua de su llega para beber á lametazas. Y todos experimentaron el mismo estremecimiento de horror y la misma repugnancia en llenar las botellas, los botijos y los jarras en aquella



ESPECTÁCULOS

**COMEDIA**—A las 8 y 1/2.—7.ª de abono.—Últimas en día festivo.—El tabarro del signor Giuseppe (un acto).—El Nonno (monólogo).—La Roba d'altri (tres actos), estreno.

A las 4.—La Bisbetica domata (cuatro actos).

**BAZAR**—A las 9.—Fr. Diavolo.

A las 4 y 1/2.—La Mascota.

**PRÍNCIPE ALFONSO**—A las 8 y 3/4.—Los Hugonotes.

**ARA**—A las 8 y 3/4.—8.ª serie.—Turno 3.º par.—El pie izquierdo.—La media naranja.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

A las 4 y 1/2.—Turno 1.º par.—El pie izquierdo.—Casa de baños.—Segundo acto de la misma.—Golondrina.

**ATOL**—A las 8 y 3/4.—Los mineros.—Un viaje de los demonios.—El chaleco blanco.—La verbena de la Paloma o el boticario y las chupallas y celos mal reprimidos.

A las 4 y 1/2.—Pepe-Hillo.

**GRAN CIRCO DE PARISH**—A las 8 y 3/4 y 4 y 1/2.—Dos funciones con el mismo programa.—Novedad: los musicales Casanella.—Último domingo de la orquesta de perros y otros artistas.

Viños y militares, 50 céntimos.

**GRAN CIRCO DE COLÓN**—A las 8 y 1/2 y 4 y 1/2.—Dos grandes funciones, en ambas tomarán parte monseñor Onofre M. Boiset con sus perros extraordinarios y todos los artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

**RUSIA**—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto al parque todo el día.

**PARQUE DE MADRID** (Casa de flores).—Exposición zoológica todos los días, de nuevo a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

**ESPECTÁCULO CIENTÍFICO DE PERTIERRA** (Montera, 10).—Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fonógrafo Edison, manejado por el Sr. Pertierra, resulta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira a cuantos le visitan.

AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100. Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua. Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, á la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

Los CHOCOLATES de LA ESPAÑA Los CAFÉS de LA ESPAÑA Los TES de LA ESPAÑA y demás artículos que vende LA ESPAÑA son los más aceptados por el público.

PUNTOS DE VENTA: En todos los comercios de ultramarinos de Madrid y provincias.

Fábrica y oficinas: Santa Eufemia, 94, Madrid

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el nombre). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 122.

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

**ESQUELAS FUNEBRES**

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las

**OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º**

**PRINCIPAL IZQDA.—TELÉFONO 805**

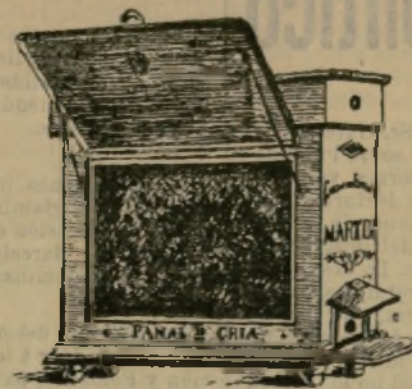
SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las piden.

**OFICINAS**

**6 y 8, ALCALA, 6 y 8**



El Bético Extremeño

Revista mensual ilustrada con grabados, creada exclusivamente para propagar el interesante y productivo cultivo y explotación de las abejas por el

SISTEMA MOVILISTA

Director y Propietario

DON EMILIO MARTÍN Y FERNÁNDEZ

Llerena. (Badajoz)

Precio de suscripción: Cinco pesetas anuales en toda España. Se remiten gratis números de muestra.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios económicos.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para nuestros interesados.

Pídanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

fuenta donde la Rouquet había bebido. Gran número de peregrinos comían á lo largo del andén. Oíanse las mulas acompasadas de una mujer que iba y venía sin cesar, en medio de los grupos. Un tultido arrastrábase por el suelo en busca de no se sabía qué. Otros, sentados en montón, ya no se movían. Todo aquel desorden de un momento, aquel hospital ambulante, vaciado allí por media hora, tomaba el aire entre la agitación azarada de la gente válida, de una pobreza y de una tristeza espantosas, en plena luz del medio día.

Pedro no se alejaba ya de María, porque el señor de Guersaint había desaparecido, atraído por el ríuenco paisaje que se divisaba al extremo de la estación. Inquieto al ver que no había podido tomar toda la taza de caldo, el joven cura trató de excitar el apetito de la enferma, ofreciéndose á ir á comprarle un melocotón; pero ella no quiso; sufría demasiado y nada apetecía. Ella le miraba con sus grandes ojos lastimeros, presa entre su impaciencia por aquella parada que retrasaba su curación posible, y su temor de ser nuevamente acudida, á lo largo de aquel duro camino interminable.

Un señor grueso se acercó y tocó á Pedro en el brazo. Tenía el pelo gris, llevaba toda la barba y presentaba un rostro ancho y paternal.

—Dispense usted, señor cura; ¿no es en este vagón donde hay un desgraciado enfermo en la agonía?

Y después que el cura le hubo contestado afirmativamente, siguió hablando con la mayor franqueza y familiaridad.

—Yo me llamo Vignerón; soy subje en el ministerio de Hacienda, y he pedido licencia para acompañar, con mi mujer, nuestro hijo Gustavo, á Lourdes. El pobre chico tiene puesta toda su esperanza en la Santa Virgen, á quien rogamos por él noche y día... Vamos ahí, en el vagón inmediato, donde ocupamos un compartimiento de segunda clase.

Volvió luego y llamó á los suyos, acompañando las palabras con un movimiento de la mano:

—Venid, venid; aquí es en efecto. El pobre enfermo está realmente muy grave. La señora Vignerón era pequeña, de rostro afilado y pálido, de una pobreza de san-

que en su corrección de buena burguesa, que reaparecía terrible en su hijo Gustavo. Este, de quince años de edad, parecía tener apenas diez; raquítico, flaco como un esqueleto, anémico, con la pierna derecha reducida á nada, lo cual le obligaba á andar con una muleta. Tenía una cara adelgazada, algo torcida, donde no quedaban más que los ojos, pero unos ojos chispeantes de inteligencia, aguzados por el dolor, viendo seguramente claro hasta el fondo de las almas.

Seguía una vieja, de cara aplastada, arrastrando las piernas con dificultad; y el señor Vignerón, acordándose de que se había olvidado de ella, acercóse nuevamente á Pedro, para terminar la presentación.

—La señora Chaise, hermana mayor de mi mujer, que también ha querido acompañar á Gustavo, á quien quiere mucho.

Y añadió en bajo, al oído del cura, con aire de confianza:

—Es la viuda del comerciante en sedas; inmensamente rica. Padece una enfermedad del corazón, que le causa serias inquietudes.

Rátonces, toda la familia, agrupada, miró con gran curiosidad lo que pasaba en el vagón. De continuo se aglomeraba gente, y el padre, para que su hijo pudiera ver bien, lo levantó un instante en brazos, mientras que la tia aguantaba la muleta, y la madre se ponía de puntillas para mirar.

El vagón continuaba ofreciendo el mismo espectáculo. El hombre de los desmayos, sentado en su rincón, rígido y con la cabeza apoyada en el duro tabique de madera. Estaba livido, con los párpados cerrados y la boca contraída por la agonía, bañado en el sudor frío que sor Jacinta enjugaba, de vez en cuando, con un lienzo. Esta ya no decía nada, ni se impacientaba, vuelta á su habitual serenidad, confiada en el cielo, y dirigiendo sólo alguna mirada hacia el andén, para ver si llegaba el padre Massias.

—¡Ves, Gustavo?—dijo el Sr. Vignerón.—Debe ser un tísico.

El muchacho, roído por la escrófula, devorado en la cadera por un abceso frío, con un principio de necrosis de las vértebras, parecía observar con vivísimo interés aquella agonía. No se asustaba; se congoñaba con infinita tristeza.

—¡Oh, qué horror!—murmuró la señora

Chaise, que palidecía á la idea de la muerte, en su continuo temor de una crisis brusca que se la llevase al otro mundo.

—¡Paciencia!—exclamó filosóficamente el Sr. Vignerón.—A cada uno le toca su turno. Todos somos mortales.

Y la sonrisa de Gustavo adquirió una expresión de burla dolorosa, como si hubiese oído otras palabras y experimentado un deseo inconsciente, la esperanza de que la vieja tia se moriría antes que él, que heredaría los quinientos mil francos prometidos, y que él tampoco serviría mucho tiempo de estorbo á su familia.

—Bájelo, que le cansa,—dijo la señora Vignerón á su marido.

Y ella y la tia procuraron que el chico no recibiese ningún golpe. ¡El pobre necesitaba que le cuidasen tanto! A cada instante, temían perderlo. El padre mismo opinó que lo mejor era volverlo á subir en seguida á su departamento. Y mientras las dos mujeres se lo llevaban, él añadió muy conmovido, dirigiéndose á Pedro:

—¡Ah! señor cura; si Dios nos lo arrebatase, nuestra vida se iría con él... No hablo de la fortuna de su tia, que pasaría á otros sobrinos. Aunque sería contra el orden natural que el niño muriese antes que ella, sobre todo estando tan enfermo... En fin, todos nos hallamos en manos de la Providencia, y confiamos en la Santa Virgen, que seguramente va á hacer un milagro.

La señora de Jonquiére, tranquilizada por el doctor Ferrand, pudo al fin dejar á la Grivota. Pero tuvo el cuidado de decir á Pedro:

—Estoy muerta de hambre; corro un momento al restaurant... Por favor, si la tos de mi enferma repite, venga usted á buscarme.

Después de haber conseguido atravesar el andén con gran trabajo, encontrábase con otra avalancha en el restaurant. Los peregrinos acomodados habían tomado las mesas por asalto. Muchos curas comían á toda prisa, en medio del ruido de tenedores, cuchillos y vajilla. Tres ó cuatro mozos no podían atender cumplidamente al servicio, porque les dificultaba el paso la gente agolpada al mostrador, que compraba fruta, panecillos y flambres. Ramona almorzaba con las señoras Desagneaux y Volmar, en una mesita del fondo

—¡Ah! mamá. ¡Gracias á Dios! Iba á volver á buscarte. Después de todo, es preciso que te dejen comer.

Estaba muy animada y se divertía mucho con las aventuras del viaje y aquel almuerzo improvisado á escape.

—Toma; te he guardado tu parte de trucha con salsa verde, y aquí tienes una chuleta que te espera... Nosotras ya estamos en las alcobafas.

El almuerzo fué delicioso. Aquel rincón de alegría contrastaba vivamente con toda la tristeza ambulante del tren.

La joven señora Desagneaux estaba adorable. Era una rubia delicada, de cabellos amarillos y locos, con una carita de leche; redonda, salpicada de hoyuelos, muy risueña y muy bondadosa. Ricamente casada, dejaba, hacia tres años, á su marido en Trouville, en pleno Agosto, para acompañar la peregrinación nacional, en calidad de dama hospitalaria. Era su gran pasión, una piedad febril, una necesidad de consagrarse enteramente á los enfermos durante cinco días, un verdadero desenfreno de absoluta abnegación, del cual volvía quebrantada y loca de alegría.

El único que la apenaba era no tener todavía ningún hijo, y á veces sentía, en un arranque cómico, no haberse dado cuenta de su vocación para hermana de la caridad.

—¡Ah! No compadúzcase usted á su madre—dijo vivamente á Ramona;—después de todo, se entretiene con los enfermos.

Y añadió, dirigiéndose á la señora de Jonquiére:

—Si supiera usted qué largas nos parecen las horas, en nuestro hermoso departamento de primera clase! Ni siquiera se puede entreteer una con la labor; está prohibido. Yo había suplicado que me metieran con los enfermos; pero todos los puestos estaban dados, y no voy á tener más remedio que procurar dormir toda la noche en mi rincón.

Ríase, y continuó:

—¡Verdad, señora Volmar, que dormiremos, puesto que parece que la conversación la fatiga á usted?

La señora Volmar, que había cumplido seguramente los treinta, muy morena, de cara larga y aire distinguido, tenía unos ojos sumamente rasgados, magníficos, verdaderamente azules sobre las cuales pasaba, por mo-